

Abierto

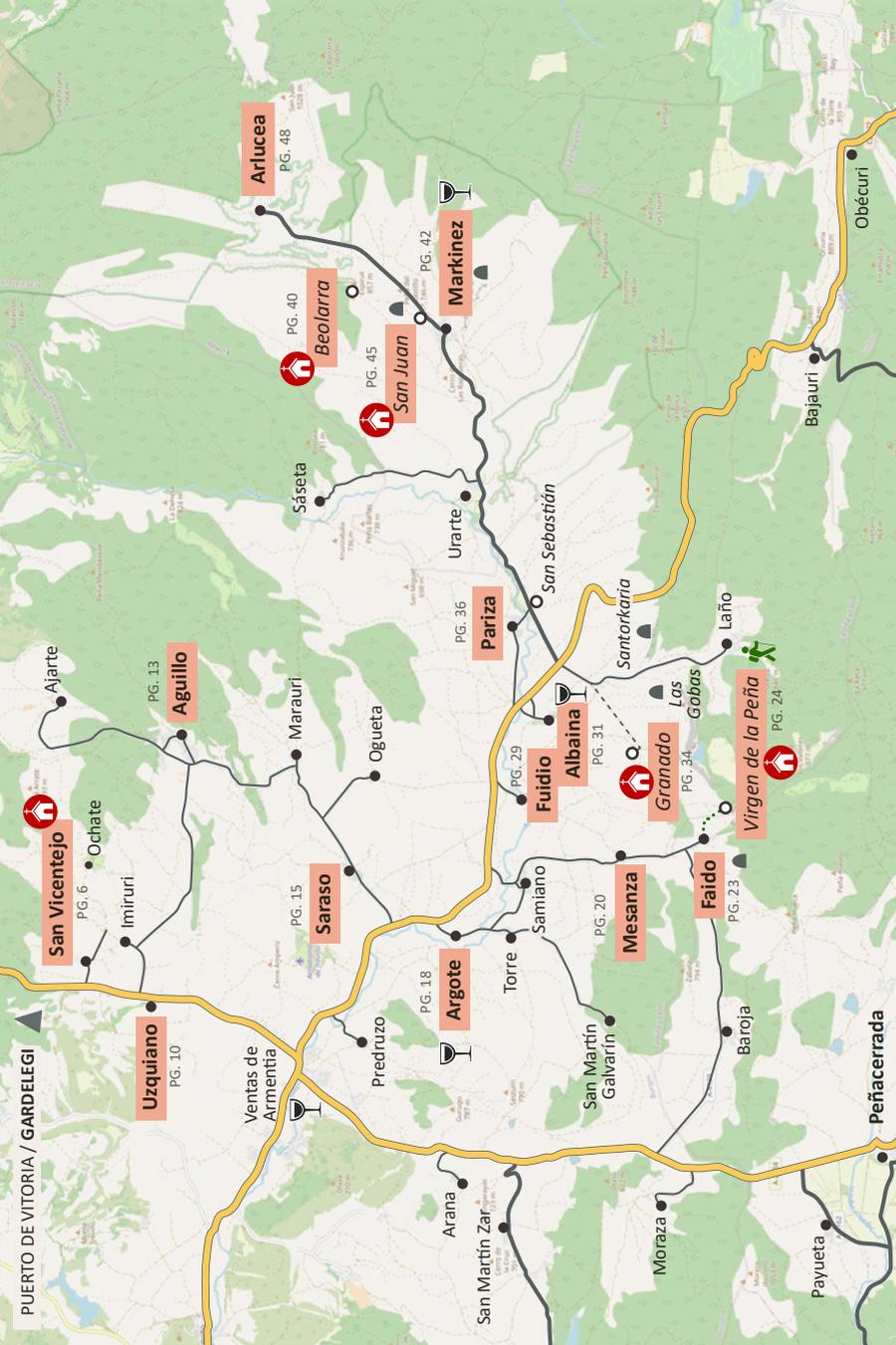
POR UN DÍA

2ª RUTA DE PATRIMONIO

16, 23 y 30 de octubre de 2021

2

Treviño oriental



Presentación

Esta es la segunda ruta de patrimonio *Abierto por un día* que organizamos, después de la que tuvo lugar por Murgia-Gopegi a finales de julio. En esta ocasión, hemos introducido tres novedades:

1. La ruta estará abierta **tres sábados** en vez de dos.
2. Junto a esta *Guía de monumentos*, hemos preparado unos breves **audios**, para enriquecer las visitas, además de la conferencia preparatoria sobre Eremitismo en Álava y Treviño. Están disponibles para todo el que quiera descargarlos.
3. Y hemos realizado pequeños **campos de trabajo** para ayudar a limpiar y acondicionar alguno de los monumentos que ahora se abren al público. Intentaremos dar continuidad a esta tarea.

En el futuro, nos gustaría también encontrar el modo de apoyar alguna campaña de restauración que esté en marcha, pensando en todos aquellos que quieren sentir la satisfacción de contribuir económicamente al cuidado del patrimonio.

Esta será la última ruta que abramos en 2021. Cada una de ellas lleva consigo un considerable esfuerzo, que damos por bueno si sirve para que mucha gente pueda conocer y amar nuestro patrimonio más cercano, a menudo desconocido.

Octubre de 2021



Los marcados con una "A" están en Álava y el resto en el Condado de Treviño, aunque todos ellos pertenecen a la diócesis de Vitoria.

Nº	MONUMENTOS	 Sin atención de voluntarios	 Bar en el pueblo	 PISTA DE TIERRA	PÁG.
1	 San Vicentejo	-	-	-	6
2	IGLESIA Uzquiano		-	-	10
3	Pórtico Aguillo		-	-	13
4	IGLESIA Saraso	Panadería horno de leña	-	-	15
5	IGLESIA Argote		-	-	18
6	IGLESIA Mesanza	-	-	-	20
7	IGLESIA Faido (A)	-	-	-	23
8	 Virgen de la Peña (A)	6'	-	-	24
9	IGLESIA Fuidio	-	-	-	29
10	IGLESIA Albaina		-	-	31
11	 Granado	-	1.200 m	-	34
12	IGLESIA Pariza	-	-	-	36
13	 Beolarra (A)	2'	1.600 m	-	40
14	IGLESIA Markinez (A)	 	-	-	42
15	 S. Juan (A)		-	-	45
16	Pórtico Arlucea (A)		-	-	48

HORARIO	OBSERVACIONES
 Especial interés artístico o histórico	  9,30-14 La joya románica de Treviño
 Interés paisajístico	9,30-14
 Contiene breve audio	10-14 Solo se abre el pórtico (magnífica portada)
 10-14	
 10-14 Retablo con pinturas del siglo XVI 	
                      	

San Vicentejo



El pueblo de San Vicentejo tenía en la Edad Media el nombre de San Vicente, por el santo al que estaba dedicada esta ermita. Para evitar confusiones con San Vicente de la Sonsierra, población de cierta importancia ubicada en la misma ruta, comenzó a ser conocido como San Vicentejo: el San Vicente pequeño. A finales del s. XVIII aparece en los mapas como “San Vicente de los Olleros”, debido a la industria cerámica del lugar.

La ermita de San Vicentejo (hoy dedicada a la Purísima Concepción) entraña para los investigadores un **gran enigma**. A pesar de su aparente sencillez, se trata de un edificio muy complejo. Su extraordinaria calidad denota que ha sido realizado por un taller de primer nivel, que construyó esta ermita en el siglo XII (año 1162) y luego desapareció, sin dejar en el entorno ninguna huella de su actividad. ¿Quiénes eran estos hombres y por qué ejecutaron semejante joya en este lugar?

La clave de este misterio hay que buscarla en la vecina cantera de Ajarte, con cuya piedra se realizó este edificio. Una reciente **hipótesis** sugiere que San Vicentejo puede haber sido un experimento arquitectónico realizado por el maestro Gastón, responsable de la primera fase de Santo Domingo de la Calzada (construida también con piedra de Ajarte). La ermita habría sido construida para experimentar con los materiales, con nuevas soluciones constructivas y nuevas formas decorativas.

Eso explicaría por qué San Vicentejo es una pieza tan singular, un *unicum* en su entorno: sería una joya arquitectónica descontextualizada, que no fue realizada por sí misma, sino con vistas a una obra mayor, al pie de la cantera que se iba a emplear.

Ábside

Es la parte más destacada del edificio, en la que se han centrado la mayoría de los estudios sobre esta ermita. Su concepción es de una gran complejidad, a pesar de lo que pueda parecer a primera vista.

- **Complejidad de la planta.** Fíjese en cómo va cambiando la planta del ábside en los tres paños centrales: la parte baja tiene planta semicircular, pero a medida que asciende se convierte en poligonal (con planos rectos). La transición de una a otra se realiza de modo muy discreto gracias al abocinamiento de las ventanas: exterior curvo e interior plano. Por encima de los capiteles, los paños planos resultan evidentes, pero justo encima —en la parte superior del ábside— la planta vuelve a ser semicircular. La transición se realiza esta vez gracias a una pequeñas trompas decoradas.
- **Complejidad del alzado.** Existe también variedad de formas en los tipos de arco. Los de las ventanas son de medio punto, como corresponde al románico pleno, pero por encima hay un arco apuntado, y más arriba uno trilobulado, que da al ábside una gran plasticidad. La función de este último es solo ornamental, no constructiva. Resulta también muy curioso el modo como discurren esos pilares poligonales que —unidos a las medias columnas en la parte baja— separan los distintos tramos del ábside: se retranquean hacia el exterior en dos ocasiones para aumentar el vuelo del muro. Una solución sabia e ingeniosa.
- **Complejidad ornamental.** La decoración se centra en elementos distintos de los habituales: no en los canecillos, que aquí aparecen lisos (sólo tres de ellos están decorados, a la izquierda), sino en esos retranqueos de los pilares y en las trompas sobre los arcos ojivales. Arquivoltas y capiteles (algunos bellísimos) se decoran también con formas muy variadas, donde prevalece el gusto por el uso del trépano y el profundo claroscuro para aumentar su plasticidad.

Todo ello nos está hablando de un taller de primerísimo nivel, con un marcado interés por la experimentación.

- **Visión de conjunto.** Si nos separamos un poco y nos fijamos en el conjunto de los detalles comentados, vemos los tres paños centrales con sus ingeniosas variaciones de planta; los dos paños adjuntos, ciegos, de planta solo circular; el bello

juego de pilastras poligonales y semicolumnas cilíndricas; las variaciones de arcos superpuestos; el vuelo progresivo del muro según se eleva; los fuertes efectos de claroscuro, en contraste con los bellos tonos dorados de los sillares. Todo ello conforma un ábside de extraordinario interés.

- Entre los motivos figurativos, llaman la atención dos **personajes tumbados** sobre la ventana central. Se corresponden con otros dos personajes en actitud similar, en el capitel que está a su izquierda, en este caso desnudos, que podrían identificarse con Adán y Eva. En ambos casos, uno lleva la mano a la mejilla del otro. Hay varias teorías sobre su significado iconográfico, pero ninguna despeja las dudas.
- **Marcas de canteros** son perceptibles en todo el ábside. Hay también un tablero de un juego medieval (el alquerque), similar a las damas: dos oponentes con 12 fichas cada uno.

OTROS ELEMENTOS DEL EXTERIOR

San Vicentejo fue realizado en dos fases constructivas. En la primera, un taller de calidad excepcional (con conocimiento de la mejor arquitectura continental) construyó el ábside y se marchó a otro lugar. Un segundo taller de categoría muy inferior terminó el trabajo. Por eso, los demás elementos del exterior tienen menos interés:

- La **portada** es sencilla, con algunas columnas construidas recientemente en sustitución de otras desaparecidas. Una de ellas, muy deteriorada, tiene inciso en su fuste un rudimentario zigzagueado, a años luz de la calidad del ábside.
- Una **inscripción** a la derecha de la portada dice: INE DNI NRI IHX (in nomine Domini nostri Iesu Christi) EDIFICATUM EST HOC TEMPLUM / IN ONORE STI VINCENCII ERA MILESIMA CC... En nombre de Nuestro Señor Jesucristo fue edificado este templo en honor de san Vicente en la era mil ciento...

INTERIOR

- La existencia de dos talleres de calidad muy desigual se aprecia también en el interior, donde uno de los **capiteles** superiores, en el arranque de la bóveda (sobre la puerta), está incluso inacabado. Los dos que separan el ábside de la nave, en cambio, son espectaculares, por su belleza y por la calidad de la talla. Recuerdan modelos bizantinos y arábigos.

- El otro elemento de belleza excepcional, dentro del presbiterio, es el **nicho** de doble arco que hay a mano derecha, frente a otro, más sencillo, en la pared izquierda. A ambos les falta el mainel que dividía el vano. Fueron robados o vendidos, pero se sabe cómo eran por antiguas fotografías.



El nicho derecho (además del primoroso trabajo de tallos entrecruzados y roleos en los arcos, y zigzag en la parte recta, y un tondo ciego en el fondo de cada nicho) contiene una rústica **inscripción** en la parte izquierda: “PETRUS, ANDREAS, TOMAS, VINCNCI, PANTALONIS, MARINA”, que lleva a pensar que estos nichos no serían credencias para los objetos litúrgicos, sino altares, quizás con alguna reliquia de estos santos. Estos serían los nombres de los 6 santos titulares: Pedro y Andrés, apóstoles, serían titulares de este doble altar derecho, Vicente y Tomás los del altar central, y san Pantaleón y santa Marina los del doble altar izquierdo.

- Un elemento curioso es la cornisa que recorre todo el templo, apoyada en unos dentículos sin decoración. En el ábside, estas **pequeñas ménsulas** sí están decoradas, en forma de animales. Es fácil ver la rana: a la derecha de la más cercana a la punta del ventanal izquierdo. Viene luego una serpiente, y alguna criatura mitológica.
- Suelo de terracota, fechado en 1781 gracias a la incisión en una de las baldosas, cerca de la puerta.
- Gran vano ciego a los pies de la iglesia, de época medieval pero más tardío: probable acceso directo al cementerio.

La ermita se utilizó como cuadra en el siglo XIX. Se encontraba en estado ruinoso cuando la Diputación de Álava lo restauró en 1693, salvando así una de las grandes joyas arquitectónicas de la Diócesis. Hoy pertenece a la familia Martínez de Aragón.

Uzquiano



Iglesia de la Asunción

Uno de los encantos que tiene la iglesia de Uzquiano (mencionada como “Guzkiano” en los primeros documentos) es que ha llegado hasta nosotros tal como se encontraba en época medieval; encanto que se percibe, sobre todo, entrando en su interior. Al exterior, en cambio, son varios los **añadidos** que ha recibido:

- La torre, en los siglos XVII-XVIII
- El pórtico, en 1738
- Y una segunda portada, trasladada en 1964 del desaparecido pueblo de Ochate (vid. infra).

Mirando a la iglesia desde cierta distancia, si elimina mentalmente estos tres añadidos, podrá intuir su fisonomía original: a la derecha, el cuerpo del presbiterio, más pequeño, con cornisa y canecillos lisos, y a su izquierda, la nave, algo más alta, con el saliente que corresponde a la portada: un templo de modestas dimensiones, que nunca necesitó ser ampliado por la escasez de vecinos.

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- La **portada original** es la que se encuentra dentro del pórtico, con columnas de fuste liso, igual que las arquivoltas. Estas no tienen más decoración que un cordón de puntas invertidas en el arco interno. Los capiteles de las columnas contienen fundamentalmente decoración vegetal, conservada en perfecto estado –con su arista viva– y alguna

extraña figura, como la del primer capitel izquierdo (rostro humano flanqueado por animales), de difícil interpretación. La puerta, con sus herrajes, fue ejecutada en 1703.

- La **segunda portada** fue traída desde el desaparecido pueblo de Ochate, cuya torre (único elemento que permanece en pie de un pueblo en ruinas) se divisa desde este lugar, mirando hacia la derecha, a la izquierda de la espadaña de Imiruri. La historia de este despoblado merece una breve presentación.

Ochate (“puerta del frío”) es un despoblado que en la década de 1980 adquirió fama de pueblo misterioso y maldito, a raíz de un artículo aparecido en la revista *Mundo Desconocido*, dedicada a temas de misterio, y más aún desde su aparición en un programa de TV. En el cóctel de esta historia se combinan todos los ingredientes posibles: visionados de ovnis, brutales asesinatos, un cura desaparecido, tres epidemias seguidas que azotaron el pueblo en el siglo XIX, extrañas voces y, para cerrar el círculo, la dolorosa desaparición de la magnífica ermita de Burgondo (a 500 m del pueblo), esa sí, completamente histórica, en un incendio acaecido en 1983. Los amantes de lo paranormal tienen suficientes elementos para entretenerse, pero algunos de ellos han producido destrozos en las ruinas que aún quedaban de la ermita y han vandalizado todo el lugar, que está pidiendo a gritos menos misterio y un poco de tranquilidad.



- **Portada de Ochate.** Contiene una decoración más rica que la anterior. Dos arquivoltas aparecen decoradas con motivos vegetales y florones de relieve muy marcado, bellamente tallados. Los capiteles, a su vez, poseen notable interés. El primero de la derecha muestra un ángel entre nubes, mientras su equivalente de la izquierda, en contraposición, representa una escena de los tormentos del infierno... claramente por pecados de lujuria, a juzgar por su postura.

Eso marcaría un tono negativo a todo este lado izquierdo, donde a continuación se ven dos quimeras enfrentadas, con cuerpo de pájaro y cabeza de rey, quizás como una crítica a la monarquía del momento. Más allá, una rapaz haciendo presa y, por último, una escena de la vida campesina: la matanza del cerdo, entre un hombre que cierne el arma y una mujer con tocado de barbuquejo.

La puerta da acceso a una capilla baptisterio, realizada en el siglo XX, cuando se instaló esta portada.

- Un elemento que llama la atención en ambas portadas es la presencia de pequeños **agujeros** realizados con trépano, que podrían haber servido para engastar elementos metálicos que dieran más prestancia a la ornamentación.
- La **torre**, de planta cuadrada y no muy alta, aparece profusamente decorada con florones, rosetas y dentículos, un tanto deslavazados. Bajo el ventanuco del cuerpo intermedio se ha colocado un relieve con distintos motivos vegetales de sabor antiguo pero realizado en época barroca.
- La pared oriental del templo, la que da a la carretera, presenta un bello **ventanal** románico, flanqueado por tres pares de columnillas con capiteles de hojas.

INTERIOR

- En el interior nos encontramos con una **iglesia románica** casi intacta, con bóveda de cañón apuntado, del siglo XIII, reforzada por arcos fajones irregulares, que apean en medias columnas, con basas y capiteles decorados con sencillo follaje. Un ventanal moderno, en la pared occidental, ilumina el interior.
- El **retablo** (de mediados del XVII, de estilo clásico) es muy sencillo. Queda deslucido, además, por la ausencia del sagrario original (sustituido por uno moderno poco afortunado) y de la imagen derecha: una talla de san Sebastián, que fue robada. A la izquierda, imagen de san Andrés, sosteniendo su consabida cruz en forma de aspa. Las tallas más interesantes son quizás las dos escenas del cuerpo principal, a los flancos de la imagen de la Asunción: a la izquierda, el Nacimiento y a la derecha la Adoración de los magos, escenas bien compuestas y expresivas.



Aguillo

Iglesia de la Asunción

El interior no será visitable. Aunque tiene un retablo interesante, del siglo XVI, todo está en un estado bastante precario y descuidado, y hay problemas de carcoma. Pero sólo por ver la portada merece la pena el viaje.

ELEMENTOS DE INTERÉS

PÓRTICO

- Un pórtico construido en el siglo XIX da acceso a la impactante **portada románica** del siglo XIII. Por desgracia, se encuentra truncada, parcialmente cubierta por la antigua casa cural que hay sobre el pórtico, convertida hoy en vivienda. A pesar de ello, es el elemento más impresionante del templo. Tres pares de columnas exentas alternan con baquetones, todos de fuste o moldura lisos, en bello contraste con la decoración de flores geométricas.
- Los **leones guardianes**. Dos cabezas de león rematan las jambas de la puerta a modo de custodios del templo, un recurso muy utilizado en el románico. Estos fuertes guardianes encierran una rica simbología: no impiden acceder al interior, pero lanzan una advertencia, como preguntando a los visitantes si están en condiciones de traspasar este umbral para entrar en la casa de Dios. La cabeza de la derecha presenta gran detalle en el tratamiento del pelaje, con restos de policromía en los ojos, y tallos vegetales saliendo por su boca (ver Anexo, 2). El león de la izquierda está devorando a un hombre. Contrariamente

a lo que puede parecer, los leones *andrópagos* tienen una connotación positiva en el románico, porque el león es también símbolo de Cristo: al devorar al hombre, el león lo incorpora a sí, como hace Cristo en el bautismo, lo regenera, lo hace renacer a una vida superior. Por eso (aunque aquí no se aprecia, por su deterioro), los que son devorados suelen aparecer con expresión tranquila y no de terror. Según este símbolo, sólo entran en el templo los que han sido transformados –devorados– por Cristo. Bajo el león se ve una figura grotesca comiéndose la moldura (Anexo, 2).

- Los **capiteles** de las columnas, aunque bastante deteriorados, constituyen un conjunto interesante. A la derecha tenemos: un hombre matando un cerdo, en una escena de gran naturalismo; una dama con barbuquejo, según la moda del siglo XIII, que parece ser la donante de esta portada; Sansón desquijarando al león; una figura humana con tallos vegetales; y otra monstruosa, quizás símbolo de algún pecado capital; cerrando este lado, un soldado monta guardia con una lanza en la mano. Haciendo ángulo en el resalte de la portada, hacia la derecha, una escena de caza, movida y realista, con varios perros.

Las figuras de la parte izquierda guardan cierta simetría con las del otro lado: el ángel con incensario parece el contrapunto de la figura matando el cerdo (representación, respectivamente, de lo sagrado y lo profano); la siguiente figura sería el marido de la donante: ambos parecen estar saludándose con la mano levantada; luego, una rapaz muy deteriorada sujetando su presa con las garras, contrapunto de la de Sansón: solo con la ayuda de Dios, el débil puede vencer al que es más fuerte que él; a continuación, una alegoría monstruosa del pecado de gula; y una tosca representación del pecado original; cierra este lado otro soldado de guardia, con lanza y escudo. En el ángulo oculto por el resalte asoma un caballo bien esculpido.

- Las **arquivoltas** de esta portada quedan ocultas por la casa cural y se desconoce su estado. Es posible que se conserven con bastante integridad. En el arranque de una de ellas, encima de la rapaz, se ve el pie de una figura humana.
- Impresiona la **puerta** de madera, con sus herrajes de época. Es la imagen escogida como portada de esta Guía.



Saraso

Saraso debió de ser un lugar poblado ya desde el tiempo de los romanos, según se deduce de las lápidas con inscripciones que pueden verse en la fachada de su iglesia.

De este pueblo descendía la célebre profesora e historiadora Micaela Portilla, autora de una obra vastísima sobre arte, historia y patrimonio de Álava, personaje respetado y venerado por todo el mundo (ver Anexo, 3).

Tiene hoy el pueblo una panadería con horno de leña, regentada por miembros de la familia Portilla.

Iglesia de San Andrés

La iglesia de San Andrés se encuentra en la zona alta del pueblo, en un emplazamiento de gran encanto, limpio y muy bien mantenido.

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- Nada más acercarse a la iglesia llaman la atención dos **ventanales románicos**, con arcos ligeramente apuntados. El del muro sur conserva los capiteles en sorprendente buen estado, con decoración vegetal estilizada y dos cabezas humanas. De la de la izquierda salen hojas por la boca, un curioso motivo que se repite en el románico (ver Anexo, 2). Tanto la línea de imposta como el trasdós del arco presentan decoración de puntas de diamante. El ventanal que da hacia el camposanto es similar a este. Sobre él se ve

un ventanuco cegado, muy primitivo, trasladado quizás de una construcción anterior.

- **Inscripciones romanas** en el muro exterior, a la derecha del arco de acceso al pórtico. En una de ellas se puede leer: LAVOS IOV... /OPTVMO, una dedicatoria a Júpiter (Iovi Optumo Maxumo, según la grafía frecuente en época tardía). Es la única inscripción de Treviño dedicada a una divinidad. En otra inscripción se lee tan solo ...RT ES..., y en una tercera, colocada al revés: ICVSV... / NVSLEO.../...PIETAT.
- En el pórtico nos encontramos con una impresionante **portada** de estilo románico avanzado, con arco apuntado. Varias arquivoltas y baquetones están decorados con flores en forma de punta de diamante. Las jambas se rematan con dos mascarones: uno en forma de cabeza de león y otro, humana. A ambos lados, tres columnas exentas, con baquetones intermedios, todos ellos con hermosos capiteles historiados, con los siguientes motivos:
 - A la derecha, desde el interior: una hermosa escena de la caza del jabalí, con una jauría de perros acorralando a la presa / dos vírgenes, dirigiéndose hacia Cristo recusitado, triunfante con la cruz, que las bendice / en el extremo, martirio de san Pedro.
 - A la izquierda, desde el interior: dos hombres luchando cuerpo a cuerpo / dos mujeres en actitud de realizar una ofrenda, vestidas según la moda del siglo XIII, con túnica, cinturón y un tocado con barbuquejo / escena de caza a caballo / en el extremo, martirio de san Andrés, titular del templo, en correspondencia con el martirio de san Pedro.
- **Cruces de consagración.** Sobre las jambas y en el tímpano desnudo se intuye la pintura de tres cruces rojas, con ligeras incisiones, realizadas por el obispo durante la primera liturgia que tuvo lugar en esta iglesia (ver Anexo, 1).
- Impresiona la **puerta** de madera, con sus herrajes antiguos.

INTERIOR

- El **retablo** es del siglo XVIII, de buena factura y bien dorado. En aquella época, el dorado de las imágenes era tan costoso como la propia elaboración, tal y como muestra este caso: 1748 reales se pagaron por la ejecución del retablo, y 1840

reales por el trabajo de dorarlo. Es de **estilo rococó**, como se puede apreciar observando algunos elementos:

- Esa decoración llamada “de espejos”, a ambos lados de la cúpula del sagrario.
- Los remates de las dos pinturas superiores.
- La decoración que llena los paños a ambos lados del crucifijo superior, en el remate de retablo.
- La imagen titular, ubicada en el centro, en un nicho con venera, representa a **san Andrés**, con su cruz habitual en forma de aspa. Un elemento destacado dentro de este retablo (por lo demás armonioso, bien compuesto y de aspecto agradable) son las **pinturas** de los cuatro evangelistas, de bello colorido y briosa expresión, especialmente las figuras de san Marcos (con el león) y san Mateo (a su derecha).
- La bóveda de la iglesia, como ocurre en la mayoría de los templos de la región, se construyó entre los siglos XV-XVI. Las claves sobre el presbiterio muestran el mismo programa iconográfico que hemos visto en el retablo: san Andrés, en el centro, rodeado del *tetramorfos* (las figuras de los cuatro evangelistas). Las claves del primer tramo de la nave muestran a San Pedro, con una gran llave, rodeado de otros cuatro apóstoles.
- A la izquierda del retablo, incrustada en la pared, una hornacina muestra una graciosa imagen de la **Virgen del Rosario**, de finales del XVIII. Era la pieza central de un pequeño retablo lateral, que ha desaparecido.



Argote

Iglesia de la Asunción

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- Elegante **torre** barroca, de finales del siglo XVIII, con abundantes motivos decorativos en la parte superior: pirámides, esferas, tablas cortadas, adornos en rizo... A partir del cuerpo de campanas (rectangular), se superponen cuerpos más ligeros: uno octogonal, que alberga el reloj, la cúpula y una elegante linterna muy airosa. Los constructores de esta torre dibujaron parte de su alzado en un plano de tamaño natural, trazado en el pavimento de la iglesia (vid. infra).
- Sobre el arco de entrada al pórtico (del s. XVIII), gracioso pináculo con **reloj de sol** y la fecha: "Año 1765".
- La **portada** es románica avanzada, con columnas y arquivoltas lisas y capiteles sencillos. Entre los motivos vegetales, pequeños mascarones con hojas saliendo de sus bocas (Anexo, 2). Todo ello queda deslucido por el encalado blanco.

INTERIOR

- El presbiterio, más bajo y estrecho que el resto de la iglesia, conserva la **bóveda de cañón** apuntada, de época medieval, con sus arcos fajones. La bóveda de la nave, en cambio, fue renovada en siglos posteriores a causa de su deterioro, pero levantaron entonces una cubierta similar a la románica.

- **Retablo** churrigueresco, de comienzos del s. XVIII, destacable por sus agradables proporciones, su cuidada ornamentación y su buen dorado. Cuatro columnas salomónicas enmarcan las tres calles del cuerpo principal. En el centro, la **Asunción**, una buena talla, delicadamente dorada y estofada. Los ángeles que rodean esta imagen se realizaron en distintas fases: los dos que sostienen la corona a mediados del XVIII y los otros cuatro 40 años después, por obra de Mauricio de Valdivielso (vid. infra). A la derecha de la Virgen vemos una talla de **san Esteban**, con dalmática de diácono, y las piedras de su martirio sobre un tomo de la Biblia. En el lado izquierdo, la **Transfiguración** del Señor, imagen titular de una Cofradía del mismo nombre, que tenía su sede en esta parroquia y era una de las cofradías más devotas y ricas del Condado: tenía propiedades extendidas por toda la comarca. Estaba compuesta fundamentalmente por sacerdotes (hasta 60) y algunos legos, y celebraban solemnes cultos y colaciones todos los años en la fiesta de la Transfiguración. Los sacerdotes se obligaban a decir una misa al mes por todos los cofrades, vivos y difuntos.
- Remata el retablo una cuidada talla de Dios Padre. A su izquierda, una tabla vencida a causa de la carcoma permite ver las **pinturas murales** que hay detrás del retablo, probablemente de época medieval.
- Los pequeños **retablos laterales**, de estilo rococó, son también muy elegantes en su traza y están finamente decorados, con motivos de rocalla y otros elementos característicos de ese estilo. Las imágenes de san José y la Virgen del Rosario no tienen especial mérito, pero las otras seis son obra del gran tallista Mauricio de Valdivielso (1781), el mejor representante de toda una saga familiar dedicada a la imaginería. Rodeando a san José tenemos: 1) San Pablo eremita, con el león del desierto, 2) San Antonio abad, 3) San Francisco. Y en el otro retablo: 4) Una simpática talla de santa Lucía, 5) Santa Bárbara y 6) Un santo obispo.
- Inciso en el pavimento, aunque apenas se aprecia, está el dibujo de la torre, con el despiece de piedras.
- **Pila bautismal** fechable en el siglo XIII, adornada con cabeza humana de cuya boca salen guirnaldas de hojas y racimos (Anexo, 2). Más abajo, decoración de palmetas. El pie cilíndrico parece de época posterior.



Mesanza

La aldea de Mesanza, situada en el antiguo camino que unía estas tierras con la Rioja, nunca tuvo más de seis u ocho familias desde el siglo XVI. Hoy vive en ella una sola persona de modo permanente. Por eso es llamativo que el pueblo posea una joya como el retablo plateresco de su iglesia.

El templo presentaba hasta hace poco goteras y humedades, que acaban de ser arregladas por el obispado. Se ha dado con ello el paso más importante. Lo que urge ahora es intervenir en el retablo, que ha empezado a vencerse y está en riesgo de venirse abajo.

Con vistas a una futura campaña, y para que la gente pueda tomar conciencia de la importancia de este patrimonio, hemos decidido abrir esta iglesia, aunque todavía no esté en condiciones óptimas para mostrarse al público.

Iglesia de la Asunción

ELEMENTOS DE INTERÉS

- Por encima de los arcos de acceso al pórtico, llama la atención la construcción de dos alturas, que parece hecha de adobe pero es de toba, un tipo de piedra porosa y de poco peso, muy utilizada en construcción, sobre todo de bóvedas.

EXTERIOR

INTERIOR

- Su **retablo mayor**, del siglo XVI, es la gran joya de la iglesia. Está formado principalmente por 7 pinturas renacentistas, enmarcadas en un conjunto arquitectónico de estilo plateresco, con columnas y paneles llenos de una fina decoración de grutescos, típicamente renacentista. Por sus motivos iconográficos habría que datar en una fecha anterior al concilio de Trento.

En el **banco** tenemos dos tablas, con las figuras de seis apóstoles. En ellas es donde más fácilmente se aprecia la gran calidad de estas obras. A la izquierda, san Pablo (con la espada), san Juan (con el cáliz) y Santiago el Mayor (con báculo o bordón de peregrino). Sobre ellos se encuentra la escena del Nacimiento, que no llega a apreciarse bien, al estar pendiente de restauración. Las figuras, gráciles y delicadas, visten con trajes renacentistas y se nota en ellas una fuerte influencia italiana. A la derecha, los tres apóstoles son san Pedro (con las llaves), san Bartolomé (con el cuchillo) y Santiago el Menor (con un madero o garrote). Sobre ellos, la Adoración de los reyes magos.

El **segundo cuerpo** del retablo está ocupado por las escenas de la Anunciación (izquierda) y de la Visitación (derecha). La última pintura se encuentra en la calle central y es un Llanto sobre Cristo muerto, apenas apreciable en la actualidad, bajo el relieve del Calvario. Coronan las dos calles laterales sendas veneras, rematadas por flameros.

- Tanto la hornacina central —con la imagen de Nuestra Señora de la Asunción, titular del templo— como el sagrario son elementos añadidos en el siglo XVIII, que estropean un poco la armonía de este magnífico retablo. Por detrás de la hornacina pueden verse las columnas platerescas del retablo original. La talla de la Virgen (1788), de todas formas, tiene un rostro de expresión delicada.
- **Retablos laterales**, barrocos, del siglo XVIII. En el retablo derecho vemos una talla de San Sebastián con un detalle poco común: el santo aparece llorando. En el retablo izquierdo, la imagen de la Virgen del Rosario es de buena factura.
- **Cordobanes**. Tanto en el retablo mayor como en los dos laterales, los frontales de altar están adornados con

cordobanes: piezas de cuero repujadas y policromadas. Este tipo de artesanía, de origen árabe, fue desarrollado especialmente en la ciudad de Córdoba (de donde procede su nombre), y estuvo muy en boga durante varios siglos, desde finales de la Edad Media.

- Disposición preconciliar. En esta iglesia no se celebra habitualmente el culto desde hace décadas, y por eso no tiene siquiera altar *cara al pueblo*. Mantiene la disposición que tenían las iglesias antes del Concilio Vaticano II.
- La **pila bautismal** es otro elemento interesante, decorada con aristas resaltadas, probablemente de origen medieval. Junto a ella, un elemento sencillo, pero muy curioso: una **escalera** que llega hasta la bóveda, con largueros de una sola pieza. Sin duda, fue realizada ex profeso para llegar a las bóvedas de esta iglesia.

Molinos de Mesanza

El canal de agua que recorre el pueblo y atraviesa el lavadero pasa por detrás de la iglesia y vuelve cerca de la carretera para alimentar dos antiguos molinos: uno en ruinas y otro (unos 60 metros más abajo) restaurado. Es interesante seguir estos conductos y descubrir el canal en forma de embudo que entraba al molino, y los aliviaderos, que desviaban el agua.



Retablo de Mesanza

Explicación de las pinturas del retablo.
A cargo de: Ricardo Garay



Faido

Esta rústica iglesia no tiene especial valor artístico, pues no hay en ella ninguna obra digna de ser reseñada. Pero tanto el exterior (con esa graciosa espadaña) como el interior tienen el encanto de las construcciones populares. Además, es una iglesia que se ha mantenido intacta desde hace más de un siglo: es casi una reliquia de una iglesia rural del siglo XIX.

Por eso, y porque es camino obligado hacia la Virgen de la Peña, hemos decidido tenerla abierta. Nos alegra, además, haber intervenido para su limpieza y acondicionamiento con un pequeño campo de trabajo, de cara a estas jornadas.

Fue construida en el s. XVIII, cuando el pueblo era habitado por apenas 7 familias, y en el XIX se le añadió el cuerpo del pórtico.

- Espacio interior muy acogedor: la bóveda de poca altura y sus fuertes arcos fajones y formeros le dan un carácter arcaico.
- El **retablo** principal, dedicado a san Miguel, no tiene especial valor, pero resulta agradable. Se pagó en 1755. Los laterales son de poca calidad. El de la derecha (del s. XVIII) se trajo de Loza, según se cree. Posee una gran talla de san Andrés, hierática y mal pintada, realizada por un taller local.
- Son muy simpáticas algunas piezas de la iglesia, como el **confesonario** policromado y el **cordobán** (ver pg.21) que decora el frente de altar.

En este año 2021 se ha reparado el tejado de la iglesia (una gotera, visible aún sobre el presbiterio, estaba dañando el retablo), y se han repasado las fachadas y el pórtico.



Desde el pueblo de Faido, un camino bien indicado y con buena barandilla de madera sube hasta la Virgen de la Peña. No tiene ninguna dificultad. En cambio, no se recomienda subir a la espadaña ni a la cueva superior a los que carezcan de cierta pericia.

La Virgen de la Peña —una ermita rupestre, excavada en la roca viva— es probablemente el lugar de culto más antiguo del País Vasco, pues se remonta hasta la época visigótica, a los siglos VI, VII u VIII. Muchos otros lugares de esta zona, como Laño, Markinez y Albaina, tienen cuevas eremíticas (el conjunto de Laño es especialmente importante y sugestivo), pero en ninguno de ellos encontramos una ermita rupestre tan bien conservada como la Virgen de la Peña, donde el culto no se ha interrumpido desde hace unos 1400 años.

En la Edad Media se construyó el edificio que hoy sirve de vestíbulo y protección a los distintos niveles de cuevas. Es un edificio adosado a la roca, con una agradable plazuela ante él y una espadaña encaramada más arriba, en lo alto de un peñasco. Todo el conjunto es impresionante y hace honor al nombre de “Virgen de la Peña”.

La ermita es propiedad del pueblo de Faido, que recientemente ha acometido la restauración del tejado, consiguiendo que éste quede perfectamente sellado a la piedra, evitando así las humedades que deterioraban las pinturas interiores.

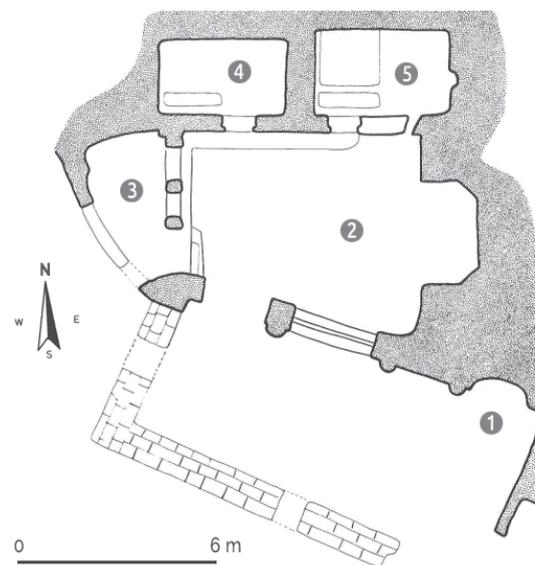
Las cuevas artificiales se sitúan en los siguientes **5 niveles**:

NIVEL 1 CUEVA INFERIOR

- Antes de llegar a la altura de la ermita, junto a un sólido pilar, vemos una cueva de planta cuadrangular, con el techo renegrido. En el suelo se intuye la presencia de alguna sepultura. Este espacio recibió distintos usos a lo largo de los siglos y es difícil interpretar sus oquedades. En épocas recientes debió de servir de cuadra para los que llegaban a la ermita en caballería. En la esquina derecha junto a la entrada se aprecia el arranque de un pasadizo, hoy cegado, que debía comunicar con la ermita superior.

NIVEL 2 ENTRADA A LA ERMITA

- 1 Nada más entrar a la ermita vemos una **pintura mural**, con un calvario toscamente ejecutado. A juzgar por sus motivos ornamentales parece obra del siglo XVI. La pintura se encuentra sobre un ábside con altar, rematado por bóveda de cascarón, todo ello labrado directamente en la roca. La pared que se encuentra a la izquierda de este ábside, entre dos columnas toscanas, se pintó con sillares fingidos.
- Este edificio que sirve de vestíbulo a la ermita rupestre podría ser obra del siglo XIII. Tiene una pequeña **ventana geminada**, con doble vano y un bonito motivo geométrico adornando el espacio superior intermedio.



2 A través de dos arcos rebajados, penetramos en el espacio principal de la ermita rupestre, excavado en la roca. Consta de una **nave** espaciosa, de planta rectangular, con bóveda de medio cañón, labrada a golpe de cincel. Su cabecera — orientada al Este con toda exactitud— se cierra mediante un **retablo** de piedra, de estilo barroco rococó (siglo XVIII), que tapa el ábside original e impide saber la forma que tenía.

■ Preside el retablo la **Virgen de la Peña**, una imagen tipo “Andra Mari”, fechable hacia el siglo XIII, de estilo románico, con ciertos rasgos que apuntan ya hacia la mayor amabilidad del gótico. A sus lados, las tallas petreas de san Juan (con el cáliz) y la Magdalena (con el frasco de aromas para embalsamar al Señor), rígidas y sin vida.

■ Bajo el encalado que cubre las paredes de la cueva se han descubierto algunos **grafitos**, y los estudiosos aconsejan por ello desencalar toda la ermita.

3 El **coro**, al que se accede por unos escalones, es uno de los espacios más simpáticos de la ermita. Gracias a él entra en la cueva la luz natural.

■ Dos estancias rectangulares de similares características (señaladas con los nºs 4 y 5) se abren en la pared izquierda, ambas accesibles por un banco corrido que les sirve de escalón. Las dos se cierran con bóveda de cañón, que arranca de una línea de imposta marcada con una simple incisión. Y las dos contienen en el suelo tumbas, que se desalojaron de sus restos humanos hace algunos años.

4 Esta estancia funciona como baptisterio, con una pila muy sencilla y antigua. Presenta rozas en la pared, que pudieron servir para tabicar la estancia y usarla como habitáculo.

5 Similar a la anterior en su morfología, lo que la distingue es el nicho de la pared oriental, sobre una repisa corrida, que indica que sirvió como lugar de culto.

■ **Escalera.** Una puerta junto a la entrada conduce al piso superior. Bajo los escalones de madera actuales se encuentran los escalones de piedra originales, tallados en la roca, que aparecen señalados en el croquis siguiente.



6 Nada más llegar al rellano, encontramos las estancias donde los cofrades tenían la cocina (nº 6), la despensa y el gran salón. Todo ello es de construcción moderna, aunque la cocina tenga una parte excavada en roca.

7 Tres vanos dan acceso a una **nueva iglesia rupestre** de gran interés. Las escaleras talladas en roca (marcadas en el dibujo, ahora no visibles) desembocan en el vano central, el único existente inicialmente. Luego, este vano central fue cegado con mampostería y la nave dividida por un tabique, por lo que tuvieron que abrir las dos puertas laterales, una de ellas con óculo para la entrada de luz (el edificio no existía entonces).

La nave de esta iglesia es similar a la inferior, cubierta con bóveda de cañón. Presenta varias sepulturas en el suelo y una más en la pared (entre las estancias 8 y 9). Su **cabecera** es muy interesante: algo descentrada respecto al eje de la nave, es de planta semicircular y se cubre con bóveda de cascarón de poca altura. Dos muretes laterales estrechan su acceso. En el interior, pequeño altar, y en la pared frontal, a la izquierda del ábside, hueco a modo de credencia.

8 Uno de los elementos más conocidos de la Virgen de la Peña se encuentra en esta estancia nº 8, abovedada y también con sepulturas: es una **pintura en forma de árbol**, claramente visible, aunque bastante deteriorada. Podría ser una representación de la zarza ardiente (Éxodo 3) y simbolizaría la virginidad de María: la zarza arde sin consumirse; el fuego no la toca.

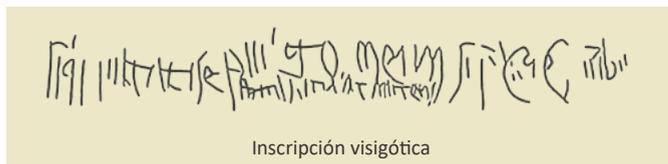
- 9 Esta pequeña estancia tiene su entrada a un metro del suelo. A la izquierda de la puerta se aprecia ligeramente una incisión con forma de cabra, sobre la roza de la pared.

NIVEL 4 ALJIBE

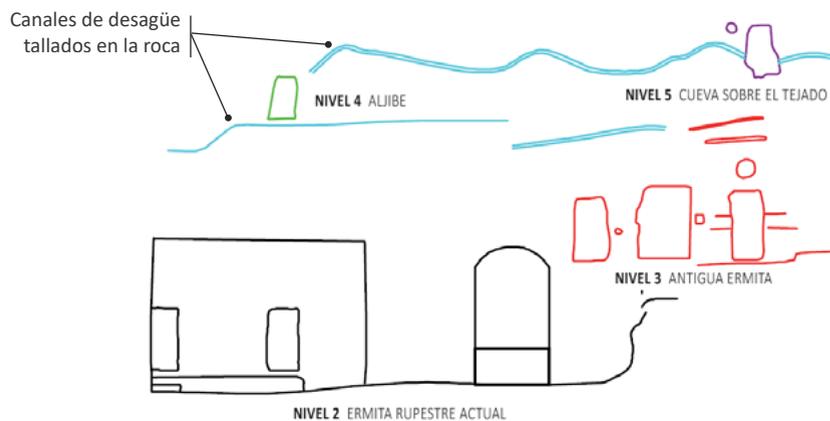
- Visible por encima de la vigería de la gran sala de los cofrades hay otra pequeña cueva, accesible hoy por una escalera. Está llena de murciélagos y no tiene mayor interés.

NIVEL 5 FUERA DE LA ERMITA

- Fuera de la ermita, un camino permite acceder al tejado, donde una pasarela lleva hasta esta cueva. El camino es peligroso si está mojado, y requiere cierta pericia montañera. Lo más interesante de esta cueva es una inscripción visigótica sobre el dintel, en la cara interna, difícil de leer. Por el tipo de letra podría datarse en el siglo VII. Las jambas de la entrada indican que contaba con doble sistema de cierre: giro pivotante y atrancamiento.



Los 5 niveles de la Virgen de la Peña



La aldea de Fuidio (llamada en la Edad Media Pudio o Fudio) nunca fue muy importante, pero gracias a su puente sobre el río Ayuda, era lugar de paso obligado entre Treviño y la Rioja. Eso explica la antigüedad de la aldea y la decoración exuberante que se quiso dar al templo románico.

Iglesia de la Asunción

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- **Portada románica** muy sugestiva: arco de medio punto con arquivoltas lisas y cuatro columnas con fustes enteramente labrados. Sus motivos geométricos (cubos y retículas variadas) siguen los modelos que se ven en la puerta “Speciosa” de Estíbaliz, como ocurre en muchas iglesias alavesas. Los capiteles son toscos, con motivos vegetales a la izquierda y dos escenas de lucha entre animales a la derecha: 1) ave contra cuadrúpedo, 2) cuadrúpedo contra un gran lagarto.

INTERIOR

- Uno de los elementos que impresionan al entrar a la iglesia son sus **bóvedas de crucería**, con nervios formando sofisticados dibujos de estrellas y rosetas, distintas en todos los tramos. Fueron construidas en el siglo XV o XVI. Destacan en este conjunto las **claves** del tramo del coro, con la representación de Cristo en Majestad y las cuatro figuras que simbolizan a los evangelistas (el tetramorfos).

- Llama la atención la **altura** de la bóveda, en comparación con el angosto interior. La cabecera —más estrecha aún que la nave— contiene un retablo de gran desarrollo vertical, que forma un bello conjunto con los laterales.
- Los **capiteles** que vemos en la nave (adornando los pilares y columnas donde apean los nervios y arcos de la bóveda) contienen figuras humanas y hojas estilizadas labradas toscamente. Se pueden fechar en los siglos XIII o XIV: unos dos siglos antes que las bóvedas. Los capiteles del coro presentan sargas de frutos y son posteriores.
- El **retablo mayor** (de comienzos del siglo XVII) es de estilo clásico, aunque posee elementos de un barroco incipiente. La gran imagen central representa la Asunción de la Virgen, titular del templo.

En las calles laterales tenemos **seis relieves**: abajo a la izquierda, la Oración en el huerto; a la derecha, el Lavatorio de los pies. En este último se nota la tendencia a agrupar los personajes en líneas verticales. Lo mismo ocurre en la escena superior (un Nacimiento), donde la Virgen y san José ocupan la columna izquierda, mientras dos pastorcillos se alinean en el lado opuesto. A su izquierda: la Presentación en el Templo. En el cuerpo superior, flanqueando la figura de san Miguel, tenemos escenas de los dos Juanes, de calidad inferior a las anteriores: el suplicio de san Juan evangelista a la izquierda, y el bautismo de Cristo por san Juan Bautista a la derecha.

El retablo contiene a los cuatro grandes Padres de la Iglesia occidental: en sendos medallones sobre el Nacimiento y la Presentación vemos a san Agustín y a san Ambrosio de Milán; y en el remate, en ambos extremos, las figuras de bulto de San Gregorio Magno y San Jerónimo, con el león a sus pies.

- Los **retablos laterales** son de finales del siglo XVII y ya enteramente barrocos. La figura de **santa Lucía**, en el retablo derecho, es una talla interesante. Se pagaron 200 reales por su ejecución (1696), y 250 reales por dorar y estofar esta imagen y la de san Francisco Javier que hay encima. Una muestra de que dorar las piezas, en aquella época, costaba tanto como realizarlas.
- **Pila bautismal** románica, con restos de decoración en el pie.



Albaina

Albaina es una de las localidades más pobladas de esta zona. A partir del siglo XVI y hasta el XX, su población fue siempre en ascenso. Eso, unido al afán de cada época por embellecer su iglesia parroquial, hace que no se conserven apenas restos del templo medieval.

Iglesia de San Miguel

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- Al exterior, lo más destacado es su **espadaña**, del siglo XVIII, con abundante decoración: pilastras, flameros, tablas colgantes y elegantes roleos y aletones, según el gusto barroco de la época. Está asentada sobre un cuerpo de torre del siglo XVI.
- **Pórtico** cubierto con bóveda de crucería, con nervaduras en forma de estrella, realizado en el siglo XVI. Este espacio fue ampliado con tres nuevos tramos en el siglo XVIII.
- **Portada** clásica, de estilo renacentista avanzado, también del XVI, como el tramo de pórtico original.

INTERIOR

- Iglesia bien mantenida y en perfecto estado.
- El **retablo mayor** es de finales del siglo XVIII, de estilo neoclásico, todo él bien dorado y elegante en su sencillez. Grandes columnas corintias enmarcan los nichos del cuerpo

principal. El espacio central lo ocupa **san Miguel**, titular del templo: en esta destacable talla barroca se aprecia el estilo del reconocido imaginero Mauricio de Valdivielso. A sus lados, imágenes de san José y de santo Toribio (obispo del siglo V, nacido en Astorga, sepultado hoy en el célebre monasterio de Liébana que lleva su nombre). El retablo se remata con un bello cascarón, ornado con florones vegetales, en torno a un Calvario y dos hornacinas.

- Las imágenes más destacables de toda la iglesia, sin embargo, proceden de un retablo anterior, de finales del s. XVI. Se trata de la colección de **los cuatro evangelistas**: dos de ellos están en el banco del retablo principal (san Juan a la izquierda y san Mateo a la derecha), y otros dos en el remate de los retablos laterales (san Lucas, con el toro, a la izquierda, y san Marcos, con el león, a la derecha). Estas cuatro imágenes “forman un hermoso conjunto de cierto sabor berruguetsesco, lleno de brío en sus movimientos, dramatismo en sus rostros, realismo en sus anatomías y elegancia en los plegados de paños” (Cat. Monumental). De ellas se ofrece una breve explicación audio.
- También son muy destacables las **dos imágenes** que flanquean el Calvario, en el remate del retablo mayor, aunque su lejanía impide apreciar bien su calidad: a la izquierda el apóstol Santiago y a la derecha san Cristóbal. Esta última debe proceder de una cercana ermita desaparecida.
- Otro elemento importante de esta iglesia es la **Virgen de Granado**, titular de dicha ermita, que se custodia en este lugar por razones de seguridad, tras el robo que sufrió en los años 70 (ver pág. 35). Dos veces al año se traslada hasta su ermita, con ocasión de las romerías populares. Es una talla de madera de tipo “Andra Mari”, de buena factura, de rostro bello y amable, que comienza a esbozar una sonrisa.
- Las **pinturas murales** que vemos en los laterales del retablo son contemporáneas a él y le sirven de contexto. Se realizaban siguiendo modelos ya establecidos y tienen más valor ornamental que propiamente artístico.
- La pila bautismal, ubicada en el bajo coro, dentro de un nicho-capilla con bóveda de cañón, es de estilo neoclásico.



Las tallas de los evangelistas

Dispone de un audio con una explicación de estas cuatro tallas. Antes de empezar a escucharlo, identifique estas figuras.

Duración: 2 min 20 s
A cargo de: Ricardo Garay



OTROS ELEMENTOS DE INTERÉS DE LA ZONA

- El pueblo conserva el trazado medieval y resulta agradable pasear por sus calles. En el centro del pueblo se puede visitar un **molino** en buen estado, con la puerta siempre abierta. Se identifica fácilmente por el canal de agua que llega hasta él. Ver en pág. 54 interesante link sobre los componentes de un molino.
- Existen otros **tres molinos en cascada** más allá del frontón, formando un precioso conjunto. Es fácil llegar a ellos siguiendo el canal que discurre a la izquierda del frontón: sobre él se ven varios tabloncillos de madera para acceder a distintas huertas. El último de estos pasos conduce a un sendero que en 1 min lleva a los molinos. Se encuentran en muy mal estado, pero hay intención de restaurarlos en el futuro.
- **Cuevas.** En el término de Albaina se encontraban dos interesantes cuevas con planta de iglesia, como las que existen en Laño y Faido, con restos de primitivos ábsides y altares, en un cerro situado junto a unas canteras de arena. El cerro fue volado durante la explotación de las canteras en el año 1975. La cantera ha dejado de funcionar, y toda esa zona se ha convertido en un curioso y fantasmagórico paisaje lunar. Está situado más allá de la ermita de Granado (pág. 34).



Molinos en cascada (Albaina)

Granado



Desde que se toma la carretera que indica “Laño a 3 km”, hay que avanzar 500 m por una carretera recta y estrecha. Al llegar a la primera curva, justo después de una nave agrícola, tomar un camino de tierra (en buen estado) a mano derecha. No desviarse por ningún camino lateral: la pista sigue recta, y en 1.200 m se llega a la ermita.



El paraje de Nuestra Señora de Granado es algo realmente insólito. No es corriente ver un templo de estas dimensiones en pleno descampado. La explicación es sencilla: junto a él se encontraba en otro tiempo el pueblo de Granado, que desapareció por completo, sin dejar más rastro que su iglesia parroquial, convertida en ermita.

Fue construida en el siglo XIII y es de estilo románico avanzado, macizo y pobre en su decoración, pero de buenas dimensiones y con sillares bien labrados. El tejado fue restaurado por los pueblos de Albaina y Fuidio (sus actuales propietarios) en diciembre de 2020, con ayuda de la Diputación de Álava.

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- **Portada** de arco apuntado, con arquivoltas molduradas y baquetones. Su arco externo presenta decoración de flores cuadrifoliadas, a modo de puntas de diamante. De las seis columnas exentas con que contaba, quedan solo dos. Sus capiteles, muy sencillos, presentan decoración incisa apenas iniciada, con motivos vegetales y geométricos. La línea de imposta contiene decoración en forma de puntas de diamante en el lado izquierdo.

- **Ventanales:** de los tres que tiene la ermita, el más hermoso hacia el exterior es el que se abre en el ábside, con doble arco ojival y capiteles con decoración incisa, muy rústica pero agradable y bien conservada.

INTERIOR

- Los dos tramos delanteros son los únicos que conservan la cubierta original de piedra: una **bóveda de cañón** apuntada. Los dos tramos restantes perdieron la bóveda —de la que aún se aprecia su arranque— y hoy se cubren con techumbre de madera, restaurada en 2020.
- Las columnas donde apean los arcos fajones de la bóveda tienen **capiteles** rústicos. En uno de ellos aparece un rostro barbado y una especie de fruto granado.
- En el presbiterio se aprecian **dos nichos**, con doble arco de medio punto. El de la derecha, que adorna sus arcos con casetones, ha perdido el mainel. El de la izquierda lo hace con flores esquemáticas en forma de punta. Los capiteles de ambos nichos contienen adornos geométricos y motivos vegetales muy esquemáticos.
- El **ventanal** más interesante desde el interior es el que se abre en el muro occidental, con dos columnillas laterales.
- El **retablo** es del siglo XVII, barroco. Aunque no tiene especial valor, aporta al templo gracia y colorido.
- La talla original de la **Virgen de Granado** fue robada en los años 70. Afortunadamente, fue recuperada cuando intentaban venderla y hoy se custodia en la iglesia de Albaina. Es una bella imagen de tipo “Andra Mari”, del siglo XIII. Se trae todos los años para las dos romerías que se celebran desde Albaina y Fuidio, con misa y almuerzo:
 - El día de San Isidro, 15 de mayo
 - La Virgen de septiembre: el día 8
- El retablo constaba de otras dos imágenes de valor, que fueron robadas con anterioridad: un san Bartolomé del siglo XVI y una talla de santa Marina del siglo XIII.



Imagen desaparecida de San Bartolomé, tal como aparece en el Catálogo Monumental.



Pariza

Este pueblo aparece con diversos nombres en los documentos antiguos: Barizahaza (Reja de san Millán, s. XI), Pariçãoça (Carta del obispo Aznar, 1257) y Parizuza (acta de la Visita de 1556).

Iglesia de San Martín de Tours

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- **Torre** esbelta y airosa, que causa un elegante efecto vista desde la distancia. Sobre el cuerpo de campanas octogonal se levanta la cúpula ovoidal y la linterna cilíndrica, con cuatro huecos rematados en veneras, todo ello adornado con pirámides, esferas y flameros barrocos. En su cara sur, arriba, una inscripción dice: "URRUTIA ME FECIT. 1790". El arquitecto Olaguíbel declaró que la torre anterior estaba en ruina y que debía derribarse. Ese mismo año, la villa comenzó a demolerla, trabajando a destajo, sin respetar siquiera los días de fiesta, y se dispuso la construcción de la torre actual.
- En su base, una **hornacina** con venera, rematada por las armas de san Pedro, contiene hoy no la estatua del apóstol sino por una tosca imagen del titular: san Martín.
- **Portada** del siglo XIII, de estilo románico avanzado, sin demasiado adorno. Arquivoltas lisas, igual que los fustes de columnas y baquetones, y hojas de acanto estilizadas bastante uniformes en los capiteles.

INTERIOR

- El **retablo mayor** es un buen conjunto de la primera mitad del siglo XVII. Se despliega a modo de tríptico, ajustándose a la forma ochavada del ábside. Consta de banco, dos cuerpos y remate. Cada nicho se divide en dos mitades, de modo que se presentan a la vista un gran número de escenas, produciendo gran efecto.
- Comenzando por el **banco**, llaman la atención las vigorosas figuras de los cuatro evangelistas, de estilo romanista: muy influidas por el arte de Miguel Ángel en el tratamiento de cabellos, expresión y musculatura. Son magníficas las cabezas, ejecutadas por el maestro del taller, y muy inferiores en calidad las otras partes del cuerpo, los ropajes, animales, etc. Estas figuras son anteriores al resto del retablo y obra de un taller distinto. De izquierda a derecha: san Marcos, san Juan imberbe, san Mateo y san Lucas. Asociados a los cuatro evangelistas (como ocurre en muchos retablos), se presentan los cuatro Padres de la Iglesia de Occidente, en postura poco elegante: san Agustín, con un corazón en la mano, su maestro san Ambrosio, el papa san Gregorio Magno y san Jerónimo, con el león.
- El **primer cuerpo** del retablo está presidido por una buena talla de san Martín de Tours, solemne y majestuosa, y a ambos flancos, el ciclo de su vida. A la izquierda arriba, la escena más conocida: san Martín partiendo su capa con un mendigo, siendo un joven soldado; debajo, aparición de la Virgen, acompañada de dos santas, a san Martín. A la derecha arriba: aparición a san Martín (vestido aún como soldado) de Cristo, portando la capa que había compartido; debajo, entierro del santo. En los extremos, abajo, dos milagros de san Martín, que fue un gran taumaturgo: a la izquierda, ante un hombre ahorcado; a la derecha, resucitando a un niño que le presenta una madre afligida. Las dos escenas que hay sobre ellas corresponden a la vida de un santo distinto.
- El **segundo cuerpo** lo preside una buena talla de la Asunción. Los ocho relieves que la flanquean representan escenas de la infancia de Cristo y de la vida de la Virgen, más conocidas y fáciles de identificar. Ambos cuerpos del retablo se cierran en los laterales con columnas de fuste torso.

- **Remata el retablo** un calvario y dos santos penitentes, unidos espiritualmente a la Pasión: san Francisco y María Magdalena. Flanquean el remate dos imágenes de bulto: san Gregorio Magno y san Agustín.
- Los dos **retablos laterales** son posteriores y cuentan con dos caras: la cara lateral llega a ensamblarse con el retablo central para formar entre los tres un conjunto más espectacular. El de la izquierda, de un barroco muy recargado, es de finales del XVII y contiene una graciosa talla de la Virgen del Rosario, de la misma época. El de la derecha es un siglo posterior, del XVIII avanzado, de un estilo ya muy distinto (rococó), elegante y de bellas proporciones.
- **Baptisterio.** En esta capilla se conservan dos elementos de interés: la pila bautismal, de época medieval, con un pie ornamentado en su base con cuatro figuras de difícil identificación, y un buen relieve del bautismo de Cristo realizado por el gran escultor Gregorio Fernández (s. XVII). Un breve audio explica cómo fue a parar hasta aquí.
- Las **bóvedas de la iglesia** presentan dos partes muy distintas: dos tramos se cubren con bóveda de cañón apuntado, levantada en época medieval (siglo XIII), mientras los dos tramos delanteros presentan bóvedas de crucería estrellada, construidas en el siglo XVI. Sus nervios apean en ménsulas y en columnas de fuste acanalado. La columna más cercana a la parte medieval presenta los arranques de nuevos nervios, que indican que pretendían continuar derribando la bóveda medieval, pero no llegaron a hacerlo.



Bautismo de Cristo

De Gregorio Fernández, s. XVII

Duración: 3 min 40 s

Explicación de: Ricardo Garay

Ermita de San Sebastián

Ubicada al borde de la carretera, a mano derecha según se va a Markinez, se reconoce fácilmente por la cruz en forma de crucero adosada al mudo de la entrada, y por sus buenos sillares.

Lo curioso de esta ermita es que fue trasladada piedra a piedra desde su ubicación original, a 1 km de Pariza monte arriba. Era la iglesia parroquial de un despoblado, llamado Sebastián (precisamente por su iglesia, dedicada a San Sebastián). En origen, era una construcción románica, pero al trasladarla —en el siglo XVI— dieron al edificio una conformación distinta, propia de ese momento y de tipo popular.

¿Por qué la trasladaron, en vez de dejarla en su sitio y utilizarla como ermita, como era habitual en estos casos? Probablemente porque querían tener al santo protector de la peste y los caminos más cerca del pueblo. Pariza era un importante lugar de paso, y los caminos —igual que son ocasión de desarrollo y prosperidad por el tráfico de personas— encierran también sus peligros, en forma de epidemias o elementos desconocidos.

La ermita contiene una inscripción con el nombre del santo en la pared que mira al pueblo.





Ermita de Beolarra

Unos 80 m antes del cartel de Markinez, a la izquierda, se encuentra el cementerio. Tomar la carretera que sube, a la izquierda del cementerio. A los 400 m se termina el asfalto y continúa una pista de tierra en buen estado, sin baches. Seguir por ella siempre recto, 1,5 km, hasta el pie del túmulo en el que se levanta la ermita. **Merece mucho la pena.**



La ermita de Nuestra Señora de Beolarra —de gran devoción en toda la zona— se alza prominente sobre una loma, lugar de presunción arqueológica, y es visible desde una vasta extensión. En ella se organizaban peregrinaciones desde Marauri, Ogueta, Saraso, Pariza, Arlucea, Marquínez y Vírgala. Los tres últimos pueblos siguen acudiendo todos los años en el mes de septiembre, para agradecer las cosechas del verano, y en otras fechas del año. Desde Vírgala recorren a pie los 14 km que les separan de este santuario.

ELEMENTOS DE INTERÉS

- **Portada** muy sencilla, con una inscripción que lleva la data de 1881, fecha de construcción de la portada y del pórtico que sirve de vestíbulo.
- Si damos la vuelta al edificio podremos identificar perfectamente la primitiva construcción, realizada en época de transición entre el románico y el gótico. La pared norte (la opuesta a la entrada) conserva los potentes contrafuertes, y canecillos sin decorar.

EXTERIOR

INTERIOR

- **Pórtico** de construcción popular, amplio, cerrado, apoyado en un pilar de piedra. Se abre al templo mediante dos grandes arcos, y a otra estancia que hace funciones de sacristía y sala de reuniones. La pila de agua bendita, del siglo XVII, se sustenta sobre una columna románica de fuste torso, procedente quizás de un antiguo ventanal.
- El templo se cubre con **bóveda** de crucería, fechable en el siglo XIII. Sus arcos fajones (los que separan los tres tramos del templo) están moldurados y apean en medias columnas decoradas con toscos capiteles. Los nervios de la bóveda, en cambio, apean en ménsulas con decoración vegetal más fina.
- En la **clave** del último tramo, sobre el coro, se aprecia la figura de un monje, orlada con puntas de diamante.
- **Coro.** Construcción popular, realizada por un vecino de Markinez en 1679.
- **Retablo** barroco, de finales del XVII, presidido por Nuestra Señora de Beolarra, obra realizada en la misma época del pórtico (1881), imitando una imagen tipo “Andra Mari”, tal como debía ser la imagen medieval original. En el remate del retablo, imagen de un diácono, probablemente San Vicente mártir.

Ha habido siempre en Markinez una gran afición por las canciones populares. La que aquí ofrecemos se le canta a la Virgen de Beolarra en las romerías, y ha sido interpretada por varias vecinas del pueblo para esta ocasión. Al final, incluimos también algunas estrofas de lo que llaman “los versos”, grabadas directamente en una ceremonia en la ermita.

[3 min 42 s]



Oh, Virgen de Beolarra

Oh, Virgen de Beolarra (bis),
madre querida (bis),
que velas por tus hijos
que no te olvidan (bis).
Te acuerdas, madre (bis),
a tus pies cuántas veces
recé la salve (bis).

Markinez te saluda (bis)
como a su madre (bis)
y tu nombre repiten
montes y valles (bis).
Que solo quiero (bis),
asido de tu mano
volar al cielo (bis).



Markinez

Entrar en Markinez es un paso obligado durante esta ruta, pues su iglesia y el espacio que la rodea conforman uno de los conjuntos alaveses más interesantes desde el punto de vista arqueológico y arquitectónico (Markinez, Urarte y Arlucea forman parte del municipio de Bernedo, en Álava).

Iglesia de Santa Eulalia

Está ubicada junto a un gran roquedo (conocido como la peña Askana), con visibles restos de habitación rupestre, donde debió surgir el primer asentamiento humano del lugar. Como ocurrió en Faido y en Laño, también aquí la primera iglesia debió de ser rupestre (excavada en la roca). El lugar escogido para levantar la iglesia exenta siglos después no podía estar, por tanto, mejor elegido, pero su emplazamiento —bajo la peligrosa roca, en plena pendiente y junto al río— era enormemente comprometido, y ha dejado una huella visible en sus agrietados muros.

Fachada Norte (desde el lado de la fuente). La iglesia tiene tres grandes cuerpos adosados por este lado. A la derecha (sirviendo de base a la espadaña-campanario construida en el siglo XVIII) tenemos la casa rectoral: edificio del siglo XVI, al que varias ventanas geminadas otorgan un elegante aire palaciego. A la izquierda vemos la maciza construcción de la sacristía (s. XVII), en cuya base se encuentra el “troj”, el lugar utilizado antiguamente para recoger los diezmos (en forma de cereal o de otra especie), empleado hoy para usos populares. Entre estos dos grandes volúmenes y casi oculta por un tejado

más bajo, encontramos el arranque de una gruesa torre-campanario de muy buena traza, datada a finales del s. XVIII, cuya construcción se detuvo por causas que desconocemos.

El accidente de 1971. Originalmente, la roca de la montaña se encontraba más cerca de la iglesia, sobrevolándola ligeramente. Un día de 1971, una enorme piedra de unas 240 ton —según estimaron los técnicos— saltó de la peña Askana y golpeó contra la pared de la iglesia. Ese verano, mientras la gente estaba en misa, oyeron al edificio crujir, y todos salieron asustados. Desde ese día, la iglesia dejó de utilizarse, por el peligro que suponía. Se decidió entonces que había que desmochar la roca que sobrevolaba la iglesia. El trabajo con compresor avanzaba demasiado lento y la empresa que lo ejecutaba decidió utilizar dinamita. La voladura fue la puntilla para esta iglesia: las piedras que cayeron contra su cubierta produjeron numerosas goteras, que fueron dejando el edificio en estado ruinoso. El monumental retablo de la iglesia fue desmontado y arrinconado en la sacristía. La gran Micaela Portilla (ver Anexo, 3) presionó con todas sus fuerzas para que se acometiera su restauración. Gracias a ella —aunque no sin dolor para los vecinos del pueblo—, hoy se exhibe en el Museo de Arte Sacro y es una de sus piezas destacadas.



La visita al **retablo de Santa Eulalia** (en el Museo de Arte Sacro, Catedral Nueva) sería un magnífico modo de complementar esta ruta.

Interior de la iglesia. La iglesia se encuentra hoy vacía. De modo excepcional, estará entreabierta en estas jornadas, para poder al menos asomarse y contemplar su estado.

Verá que en su interior se ha levantado una gran estructura de vigas de acero. Las claves del tramo central de la bóveda descansan ahora en esta estructura portante, quedando así los muros de carga libres del peso de la cubierta, y el edificio estabilizado y seguro.

Fachada Sur. Pase por la derecha de la iglesia para ver la cara que da a la roca. En esta pared, los arqueólogos han podido establecer con bastante precisión la estratigrafía y las fases de construcción de la iglesia, que resumimos en el esquema —muy simplificado— de la siguiente página.

- La construcción que dio origen a la Iglesia actual data del siglo **XIII**: era una pequeña iglesia románica, que debía de ser muy semejante a la actual ermita de San Juan (pág. 45); quizá eran incluso iglesias gemelas.
- En los siglos **XIV** y **XV** la iglesia creció en altura y longitud. Los lienzos correspondientes se identifican fácilmente.
- En el **XVI**, además de completar la altura, se acometió la gran cabecera poligonal, construida desde el suelo al tejado con una magnífica obra de sillería.

Construcciones rupestres

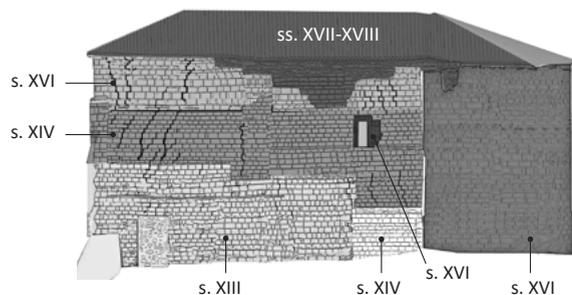
Desde este lugar podemos admirar algunas interesantes construcciones rupestres: cuevas, escaleras talladas en la roca y huecos para viguería en distintos lugares.

Lo más importante es la **cueva de Santa Leocadia**, protegida por una verja. Si sube hasta allí podrá observar, a la derecha, en la misma boca de la cueva, unas figuras talladas en la pared: una a caballo (identificada a menudo como la diosa celta Epona) y otra de pie, en actitud orante. Otros, con más fundamento, ven aquí una representación de la Sagrada Familia en su huida a Egipto, realizada por los propios eremitas.

A la derecha de esta cueva hay otra oquedad, utilizada como osario hasta hace una decena de años, en cuyo interior, al retirar los huesos se descubrieron cuatro sepulcros tallados en la roca. Las piedras a dos aguas que vemos en el cierre de esta cueva parecen ser las tapas de algunos de estos sepulcros.

Fachada oriental. Completamos la vuelta a la iglesia para ver su última fachada. Para ello, pasamos por un estrecho paso, abierto en el siglo XIX para aislar completamente la iglesia de la roca y protegerla así de la humedad. Esta fachada presenta grandes grietas de arriba abajo, y da idea de las enormes tensiones que soporta el edificio, que se vence hacia el río.

Desde aquí se ven también en la roca algunas cuevas.



Situada a 300 m de Markinez, en dirección a Arlucea, a la izquierda de la carretera. Dejar el coche en el camino que queda enfrente (al lado derecho de la carretera).

Junto a esta ermita debió existir en otro tiempo un pequeño poblado, pues en la *Reja de San Millán* (documento del siglo XI) se citan dos poblaciones: Marquina de Suso (de arriba), que estaría en torno a la ermita, y Marquina de Yuso (de abajo), que sería el pueblo actual.

A finales del siglo XVIII, el templo debía de encontrarse en muy mal estado, pues en la visita pastoral de 1792 se ordena adecentarlo so pena de que fuera derruido.

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- **Portada** de arco ligeramente apuntado, flanqueada por tres columnas a cada lado, con bellos capiteles de hojas de acanto y rostros humanos entre el follaje. Las tres arquivoltas (alternadas con gruesos baquetones) se adornan con una delicada decoración vegetal. El primer arco, el intermedio y el último presentan sartas de monedas o besantes como elemento decorativo. En la arquivolta interior se aprecian tres medallones sin decorar: en la clave y en la base del arco. Sobre la portada, tejaroz con ajedrezado y canecillos lisos.

Se trata de un conjunto airoso, de gran elegancia y plasticidad, trabajado con maestría.

- **Inscripción de data.** Aunque parece haber sido colocada posteriormente, junto a la portada se conserva una inscripción que permite fechar el monumento en 1226. En ella se nombra al rey de ese momento (Fernando III), al obispo de Calahorra, al arcipreste de Treviño, etc. y se pide una oración por sus almas.
- La ermita posee **dos ventanales** en el muro sur (el de la entrada): el que da a la nave tiene decoración más sobria, y el que da al presbiterio más rica.
- La ventana occidental, con doble vano, está decorada con hermosos motivos, que la cercanía del seto contiguo impide apreciar bien.
- El **ábside**, además de un cuarto ventanal, contiene dos medias columnas con capiteles de acanto, que llegan hasta el alero. Lo recorre una imposta ajedrezada a media altura, que continúa por el muro sur hasta llegar a la portada. A partir de ahí se convierte en una moldura sencilla.

INTERIOR

El interior del templo presenta su aspecto más hermoso y risueño en las mañanas soleadas, cuando el sol se filtra por los ventanales y baña el templo de una cálida luz.

- El edificio se cubre con **bóveda de cañón** apuntada. El arco que separa la nave del presbiterio se apea en dos medias columnas con capiteles de follaje bien trabajados.
- **Ábside:** presidido por una talla moderna de San Juan Bautista, titular del templo, sin valor artístico. Recorren el ábside dos líneas de imposta: una sin decoración en la base del cascarón, y otra ajedrezada a media altura. Llama la atención, en la parte superior, el pequeño óculo que se abre, a modo de foco.
- Las paredes del presbiterio albergan dos bellos **nichos** a modo de credencia, con arcos gemelos de medio punto.
- Los **ventanales** que se han comentado en el exterior se abren al interior de modo más sobrio.

Un buen resumen y comentario de este templo lo hace Micaela Portilla en el Catálogo Monumental:

“Nos encontramos ante un edificio bello en su sencillez constructiva y ponderado en su decoración. No hallamos en él estridencias, exotismos ni soluciones arquitectónicas extrañas. Tampoco nos sorprenden confusos simbolismos, figuras torturadas, ni empeño narrativo en su decoración; el esbelto acanto graciosamente curvado, el fino entrelazado y el ajedrezado, con sus contrastes de luz y sombra, decoran esta obra, una de las más bellas y clásicas del románico de nuestra Diócesis”.

Cuevas rupestres



Muy cerca de la ermita hay dos conjuntos de cuevas rupestres. El más interesante es el que se encuentra en la **Peña del Castillo**, una de esas grandes chimeneas de roca que afloran caprichosamente en torno a Markinez. Esta se encuentra trabajada por varias caras, y por todos lados muestra huellas de las construcciones que tuvo adosadas. El único resto que queda de ellas es un muro de mampostería en la parte superior (por el lado opuesto al del pueblo) donde se encontraba la torre de vigilancia o “castillo” que da nombre a la peña.

Un cartel adjunto permite imaginar cómo serían estas construcciones. La única que queda de estas características en la zona —adosada a la roca— es la Virgen de la Peña (pg. 24).





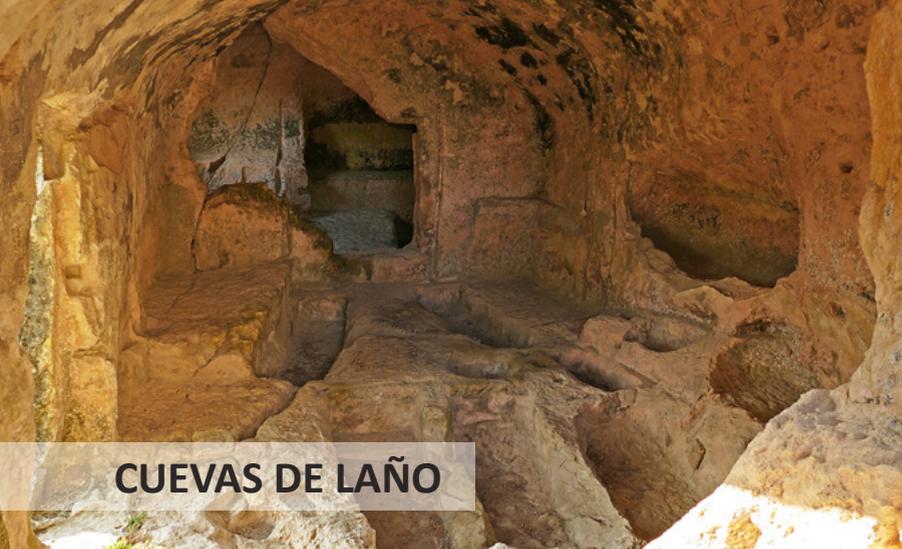
- De la iglesia de Arlucea, dedicada a san Martín, solo estará abierto el pórtico (habitualmente cerrado). Es el único pórtico románico completo que se conserva en Álava.

Nada más ver la imponente silueta de esta iglesia se hace evidente que este pueblo (hoy, el último confín del valle) debió desempeñar en otra época un papel de cierta relevancia. En efecto, la villa de Arlucea se encontraba situada entre los reinos de Castilla y Navarra, y durante siglos fue una plaza fuertemente defendida. Algunos de sus alcaides llegarían a ocupar puestos importantes en la corte del rey de Navarra. Más tarde, en el año 1200, la villa (como casi todo el territorio de Álava) pasó a manos de Alfonso VIII de Castilla. Arlucea siguió siendo camino de paso hacia Navarra, con gran trasiego de caminantes y peregrinos, como atestiguan las cuatro ermitas que llegaron a existir en su término.

- **Desde la distancia.** En su costado oriental (a la derecha, según la vemos desde el pueblo), se aprecia un cuerpo más pequeño y antiguo que el resto, todavía con su cornisa y sus canecillos. Es la antigua cabecera de la iglesia, construida en el siglo XIII, que hoy sirve como sacristía, y que posee los dos preciosos ventanales románicos que aún pueden verse al exterior: el de la pared oriental y el ventanal que se ve desde el pórtico, descritos más adelante.
- **Torre** de finales del siglo XVII (1697), de decoración sobria y adusta, casi herreriana. Unas sencillas estrías verticales en los ángulos en los ángulos de sus dos cuerpos le aportan su

principal efecto. Está rematada hoy por un agudo chapitel moderno, en cuya base se ve la esfera de un reloj.

- **Vista exterior del pórtico.** Según nos acercamos a la iglesia, apreciamos los detalles del pórtico, asentado sobre la roca viva de la montaña. Está formado por dos arcos de acceso en los costados cortos, y **ocho arcos** en el lado largo, irregulares en forma y anchura: uno de ellos ligeramente apuntado, y dos ciegos (sólo se aprecian desde el interior). Entre los arcos, algunos contrafuertes se rematan con canecillos en forma de mascarones y figuras monstruosas.
- **Dentro del pórtico.** Nada más acceder a la galería, a través de varios escalones, llama la atención el magnífico enlosado de piedra, y esas amables estructuras con bancos junto a dos de los arcos, semejantes a las que encontramos en algunos palacios. Es la parte más hermosa del pórtico.
- La **portada** de la iglesia no tiene especial interés: realizada en el siglo XIII, apenas presenta decoración. Tenía el templo una portada algo más ornamentada, unos metros a la derecha de esta, que fue tapiada, probablemente por motivos estructurales, pues un gran contrafuerte sube atravesando la cubierta. De ella se aprecian todavía alguna moldura, parte de algún capitel, y algunas piezas del tejazoz, con adorno de bolas.
- La mitad sobreelevada del pórtico, con dos arcos ciegos, es algo más tardía, de época gótica, y es probable que fuera una capilla cerrada, quizás funeraria. De hecho, los dos arcos ciegos parecen arcosolios para enterramientos. En sus flancos se aprecian los arranques de los nervios de una bóveda de piedra.
- Esta prolongación del pórtico dejó sin luz natural el precioso **ventanal románico** que ahora vemos, con seis columnas exentas decoradas con distintos motivos geométricos y hojas estilizadas en fustes y capiteles. Estuvo enlucado y pintado con arquitectura fingida imitando sillares.
- **Ventanal oriental.** Es semejante al que se ve desde el pórtico, pero más alto. Para llegar a él hay que dar la vuelta a la iglesia, desde abajo del pueblo, por la izquierda. Subir por la calle principal, más arriba de la quesería, hasta ver una ancha entrada al campo que rodea la iglesia.



CUEVAS DE LAÑO

Estas cuevas están siempre abiertas, y no tendría sentido robar el tiempo previsto para los otros monumentos de la ruta —habitualmente cerrados— para entrar en ellas. Pero son uno de los elementos más impresionantes de esta zona y aconsejamos vivamente aprovechar el viaje para visitarlas por la tarde, en uno de los tres sábados.

► **TIEMPO Y EXIGENCIA.** Visitar las cuevas lleva más de **2 horas** y exige una cierta destreza. Hay que ir con cuidado, pero no es peligroso. Alguna cueva es inaccesible sin cuerdas.

► **CÓMO LLEGAR:** las cuevas están situadas en dos complejos distintos, a ambos lados de la carretera que lleva a Laño.

- El complejo de la izquierda, según se va hacia Laño, es conocido como **Santorkaria** (Santa Leocadia) y se compone de 18 cuevas, la última de ellas la más espectacular. El camino arranca con un pequeño paso de madera para salvar la cuneta, y está indicado con señales, pero el coche hay que dejarlo unos 300 m más adelante.
- Al otro complejo (llamado **Las Gobas**, compuesto por 13 cuevas) se accede desde el lado derecho de la carretera. Hay que avanzar 1 km más y meter el coche por una pista de tierra. Está bien indicado.

► **CONFERENCIA.** En el contexto de esta ruta, hemos organizado una conferencia sobre eremitismo en Álava y Treviño. Estará disponible con un código QR y se puede aprovechar el viaje en coche para escucharla. Ver pág. 54.

Anexo

1 Cruces de consagración

Se trata de las cruces realizadas en las iglesias durante las complejas ceremonias de consagración del edificio. El obispo de la diócesis, junto con todos los prelados y los fieles, hacía un recorrido por el exterior y el interior de la iglesia, bendiciendo y consagrando todos los lugares del recinto. Solían realizarse doce cruces, en recuerdo de los doce apóstoles, colocadas a menudo en lugares elevados, de modo que debían servirse de una escalerilla. El obispo pintaba las cruces, que a menudo estaban ya incisas o esculpidas, y delante de cada una de ellas se realizaba una ceremonia. El edificio quedaba así consagrado para el culto, de forma similar a la consagración de una persona que accede al estado religioso.

La forma de estas cruces fue variando con los tiempos. En la Edad Media solían estar inscritas en un círculo y se pintaban de rojo.

Las cruces interiores se observan todavía en gran cantidad de iglesias. Las exteriores son mucho más difíciles de encontrar, salvo en el interior de algunos pórticos, como en el de Saraso, donde se ven muy descoloridas. Son un precioso recuerdo de la primera liturgia que tuvo lugar en el templo.



2 Hombres vegetales

Las figuras de cabezas humanas que expulsan hojas por la boca son un motivo recurrente en el románico y en el gótico.

Motivos similares se encuentran ya en la escultura grecorromana e incluso en la antigua Mesopotamia, donde portaban el simbolismo de los dioses del inframundo y estaban relacionados con cultos de fertilidad de la tierra. En el arte románico parece que su finalidad es exclusivamente decorativa, enlazando con otros motivos similares en los que un capitel en forma de mascarón con boca monstruosa devora la columna que lo soporta, u otros en los que unas grandes fauces expulsan o devoran personas o animales. En el arte medieval inglés y germánico se conoce a estas figuras como “greenman” o “greenwoman”. Se les llama también “regurgitadores”. A veces, son las propias barbas y cabellos los que se transforman en ramas, y en las decoraciones más elaboradas, los tallos que salen de su cuerpo se entremezclan con la decoración vegetal de portadas y ventanales, formando abigarrados conjuntos.

Este tipo de motivos profanos —o que no encierran una simbología claramente referida al misterio cristiano— serían desterrados de las iglesias tras el concilio de Trento.



3 Micaela Portilla (Vitoria-Gasteiz, 1922-2005)



Micaela Portilla fue una de las historiadoras, antropólogas y pedagogas vascas más importantes del siglo XX. Autora de gran cantidad de publicaciones sobre arte, arquitectura e historia de Álava, destacó también por su vocación pedagógica, su talante cordial, abierto y amable,

siempre dispuesta a compartir sus conocimientos en todo momento y lugar. Conjugaba una gran erudición, fruto de una memoria prodigiosa, con un don especial para transmitirla y hacerla atractiva.

Se interesó por las casas torre y los grandes linajes alaveses, los caminos añejos, que configuraron nuestra geografía, las antiguas ermitas y construcciones populares, los canteros y talleres... Fue la encargada de comenzar un trabajo monumental, que ha seguido realizándose tras su muerte y continúa vigente en la actualidad: el Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria, que realiza un inventario exhaustivo, pueblo a pueblo, de todos los templos, incluidas las ermitas, con todos sus objetos de interés artístico.

Sus publicaciones sobre arquitectura civil y religiosa alavesa son tan vastas que de ella se ha dicho que ha hecho más en este campo que todos los demás juntos. Pero lo llamativo es que todo este trabajo —con los innumerables viajes a los pueblos alaveses que implicaba— fue capaz de realizarlo mientras vivía en Madrid, donde ocupó el cargo de directora de la Escuela de Magisterio, hasta su jubilación. Viajaba a Vitoria todos los fines de semana y todas las vacaciones, para continuar su labor de investigación.

Para todos aquellos que se dedican a estudiar o custodiar el patrimonio alavés, mentar el nombre de Micaela Portilla es evocar a un personaje muy querido y cercano, respetado casi con veneración.

Fue académica de la Academia de Bellas Artes y de la Academia de Historia, miembro de Eusko Ikaskuntza, y asesora de los principales organismos sobre patrimonio y cultura del País Vasco. Fue también la primera doctora *honoris causa* por la Universidad del País Vasco, en 1993. Hoy, un Centro de investigación del Campus de Álava lleva su nombre; así como una ruta por Treviño, que pasa por las cuevas de Laño (cerca de Saraso, pueblo de donde procede su familia); una escuela de formación profesional en Fontecha (Álava); y en Vitoria, una calle y un jardín.



1. CONFERENCIA

Eremitismo en Álava y Treviño. Las cuevas de Laño, Faido y Markinez

Mari Luz Mangado

Egiptóloga. Experta en las civilizaciones del antiguo Oriente Medio. Autora de un libro sobre eremitismo en Álava

Pronunciada el 1 oct 2021.

[37 min] Extracto en audio. La conferencia completa está en el canal de Raíces de Europa.



2. Retablo de Mesanza pg. 22

Explicación de las pinturas del s. XVI

Ricardo Garay (1)

3. Albaina pg. 33

Descipción de cuatro interesantes tallas

[2 min 20 s] Ricardo Garay

4. Pariza pg. 38

Relieve del Bautismo, de Gregorio Fernández

[3 min 40 s] Ricardo Garay

5. Canción a la Virgen de Beolarra pg. 41

Cantada por vecinas de Markinez

[3 min 42 s]

Componentes de un molino

Explicación de los componentes del mecanismo de un molino. Interesante video, del magnífico canal de Eugenio Monesma sobre oficios perdidos.

[10 min 32 s].



(1) Ricardo Garay Osma, miembro de “Ibita, Instituto de Estudios Treviñeses” y socio de Kalearte Turismo y Cultura.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer de modo muy especial a **Alfredo Arnaiz**, párroco de todos los pueblos incluidos en esta ruta, el interés que ha mostrado por este proyecto y la cantidad de horas que nos ha dedicado, acompañándonos personalmente a cada uno de los templos y ayudándonos a diseñar la ruta. Agradecemos mucho su paciencia.

Igualmente, a los **alcaldes** de los distintos pueblos (algunos de estos templos son ya propiedad la Junta Administrativa), por la ilusión con que han acogido el proyecto y por la diligencia con que han resuelto las gestiones. Muchas gracias a la alcaldesa de Markinez y a los alcaldes de Faido y Albaina. Así como a todos los responsables locales que van a coordinarse con nuestros voluntarios para abrir los monumentos.

Por último, estamos muy agradecidos al **Obispado de Vitoria** por el apoyo que nos han ofrecido en todo momento. Sin él, este proyecto, sencillamente, nunca habría visto la luz.

Editado el 4 de octubre de 2021 para la segunda ruta de Patrimonio *Abierto por un día*

Foto de portada: puerta de la iglesia de Aguillo

Fotografías: Miguel Ángel Salazar, excepto las de las págs. 22, 29, 31, 36 y 45 (Jon Ortiz de Zárate), las págs. 24 y 34 (Javier Galdos) y las págs. 9, 35, 41 y 52.

La información para confeccionar esta pequeña Guía se ha extraído fundamentalmente del *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria*, tomo II (Treviño y Campezo), de los propios pueblos y de especialistas de las distintas materias consultados.

Depósito Legal: CS 688-2021



Tras las dos primeras rutas de patrimonio “Abierto por un día” y en espera de las del próximo año, desde Ermitaraba buscaremos nuevos modos de colaborar en la difusión de nuestro patrimonio más cercano, para que todos puedan sentirlo como propio.

Interesados en conocer más y en colaborar con nosotros podéis escribirnos a:

ermitaraba@raicesdeeuropa.com

ORGANIZA



COLABORAN

EL CORREO 75

